

ANDRES HAX

Ya no hay pensadores como Lewis Mumford. Aunque asistió a varias universidades, nunca se recibió. Con lo cual no es exactamente correcto decir que haya sido un autodidacta; sin embargo, sí es verdad que sus preocupaciones intelectuales no se restringen a una disciplina académica específica. Por otro lado, sus escritos no responden a las obligaciones restrictivas de una cátedra en particular. Aunque sus 28 libros —y centenares de artículos— eluden una fácil clasificación, comprenden las disciplinas de urbanismo, filosofía, crítica arquitectónica, ética de la tecnología, ensayo literario (fue pionero en el “redescubrimiento” de Herman Melville), autobiografía e historia. El académico Casey Nelson Blake resumió las preocupaciones centrales de Mumford: “...la fractura de los lazos de hermandad y comunidad en una sociedad industrial avanzada; el declive del sentido del bien público y la resultante crisis moral de la vida moderna; la división cultural que separa el lenguaje instrumental de lo tecnológico del lenguaje simbólico de la experiencia estética; y la situación de la personalidad en una era burocrática. En síntesis, Mumford escribió como un moralista y un intelectual pro-

fético, convencido de que las barreras disciplinarias oscurecían la necesidad de reorientar la cultura pública en un proyecto de renovación personal y colectivo.”

La obra cumbre de Mumford es la enciclopédica *La ciudad en la historia, sus orígenes, transformaciones y perspectivas* (1961), que se acaba de editar en español. Es un libro de más de mil páginas que abarca la historia de Egipto, la Mesopotamia, Grecia, Roma, la Edad Media y la modernidad. Las primerísimas palabras del tomo aclaran sus intenciones: “¿Qué es la ciudad? ¿Cómo surgió? ¿Qué procesos promueve, qué funciones desempeña, que propósitos cumple?” Partiendo de estas preguntas claras y sencillas, Mumford relata, sistemáticamente, los cinco mil años del crecimiento de la ciudad, desde su origen en los primeros enterramientos del hombre, hasta llegar, por fin, a las megalópolis de su momento.

En este libro, como en toda su obra, Mumford despliega una conjunción asombrosa entre análisis pragmático y una prosa frecuentemente poética. En la sección “La burocracia tentacular”,

ENSAYO

Pasado y presente de las ciudades

Vuelve a publicarse en español la obra cumbre de Lewis Mumford, “La ciudad en la historia”, donde analiza, con lucidez, sus orígenes, transformaciones y perspectivas.



REUTERS



Shanghai. Las ciudades del futuro, como esta megalópolis china, son el eje del ensayo de Mumford.

dentro del capítulo “El mito de la Megalópolis”, escribe: “En la década de 1880, en los Estados Unidos, esta época encontró su forma en un nuevo tipo de edificio para oficinas: simbólicamente, se trata de una especie de archivo vertical para seres humanos, con ventanas uniformes, una fachada uniforme e instalaciones uniformes que se levantan piso tras piso, en competencia por el aire y la luz...”

Constantemente, Mumford asombra con metáforas iluminadoras que marcan la continuidad entre el remoto pasado y el presente, como vemos en esta larga

MUMFORD BASICO

NUEVA YORK, 1895-1990.
HISTORIADOR, FILOSOFO

Humanista estadounidense reconocido por sus trabajos sobre urbanismo y tecnología. Fue profesor en la universidad de Stanford, en la de Pensilvania y en el MIT. Miembro fundador de la Regional Planning Association of America, durante años escribió una columna sobre arquitectura en *The New Yorker*.

cita: “Sin recipientes herméticos, el aldeano neolítico no podía guardar cerveza, vino o aceite; sin piedra que se pudiera sellar o cántaros de arcilla, no podía preservarlos de roedores o insectos; sin barriles, cisternas y graneros no podía hacer que sus víveres se conservaran de una estación a otra. Sin la casa morada permanente, no era posible mantener juntos ni cuidar tiernamente a los pequeños, a los enfermos y a los ancianos. Fue en el ámbito de los recipientes duraderos donde la inventiva neolítica superó a todas las culturas anteriores: a tal punto

que hoy mismo seguimos usando mucho de sus métodos, materiales y formas. La misma ciudad moderna, pese a todo su acero y vidrio, es aún, en lo esencial, una estructura pegada a la tierra, propia de la Edad de Piedra.”

La tentación de citar ampliamente a Mumford es muy fuerte, porque es la mejor manera de demostrar su manera de combinar una microvisión de los objetos, procesos y necesidades que forman los bloques básicos de la generación de las ciudades en el tiempo junto con una cosmovisión integradora que puede llegar a ver la historia como un largo presente.

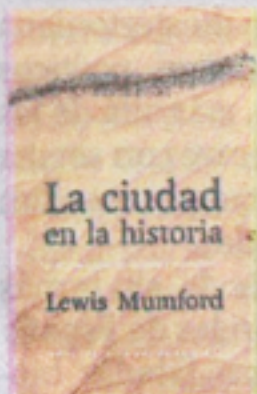
Claro que en el centro de este libro monumental está la ciudad, como símbolo, estructura, mecanismo de poder, aparato logístico y económico y fenómeno casi biológico. Pero en el centro de la ciudad está el hombre —y la preocupación continua de Mumford a través de todo su estudio es cómo podemos, individualmente y colectivamente, reconfigurar nuestra realidad para poder vivir mejor. Al no estar restringido por el formalismo académico de un historiador profesional, Mumford puede mirar tanto para el futuro como hacia el pasado. Dice: “La misión final de la ciudad consiste en promover la participación consciente del hombre en el proceso cósmico e histórico. A través de su estructura compleja y duradera, la ciudad acrecienta enormemente la capacidad del hombre para interpretar estos procesos...”

Publicado en español por la editorial Pepitas de calabaza con traducción del argentino Enrique L. Revol, esta edición tiene un diseño que favorece una lectura grata, con márgenes amplios y un espacio y medio entre cada párrafo. En índice común, como en la edición original en inglés, sirve como una minuciosa reseña temática del libro y el índice onomástico es excelente. En la edición original, una sección de láminas ilustrativas está incrustada a través del texto; en esta edición, están todas juntas incluidas al final. Una acertada decisión, ya que esa sección sirve como una sinopsis visual del arco histórico que abarca el libro. Sin duda, este no es un volumen que se preste al formato electrónico. Es un libro que uno lee de un lado hacia el otro, marcando y releendo. Lleva tiempo leerlo. Y es una experiencia que transformará la percepción del lector de la realidad.

La ciudad en la historia

LEWIS MUMFORD
PEPITAS DE CALABAZA
\$ 550

TRAD.: ENRIQUE L. REVOL



CONTEXTO

La primera edición en español de este libro fue publicada en la Argentina por el sello Infinito para quienes el catedrático y escritor argentino Enrique Luis Fevol realizó la traducción, que es utilizada y revisada para esta reedición.

FRAGMENTO

“La forma de la metrópolis es, pues, su falta de forma, lo mismo que su meta es su propia expansión sin sentido. Quienes trabajan dentro de los límites ideológicos de este régimen sólo poseen una concepción cuantitativa del perfeccionamiento: aspiran a hacer sus edificios más altos, sus calles más anchas...” (pág. 906)

QUE SE DIJO

“Tan convincente como exhaustiva, esta obra de Mumford es mucho más que el estudio de la cultura urbana a lo largo de los siglos, es una revitalización de las civilizaciones.” (Kirkuk Reviews).